

La victoria del pueblo del halcón brillante



Nicolás Heller

Nacimiento pleno

Se me aparecen las cosas
y las devoro
El mundo está ahí
en el pan
en el césped en plena lluvia

En el comienzo sin memoria
no existe el misterio
porque todo es misterioso

Somos los lobos del hambre
fuimos en el aire
como el aerosol apretado
nacemos huyendo
de la cárcel de lo nombrado

Nuestro grito se clava
como avispas en las formas
y se remueven
los prólogos y los epílogos
las preposiciones y los diálogos

Yo pregunto y pregunto
con la sonrisa desnuda
y siento la fuerza explosiva
en mi lengua que se evapora

El niño

Un extraño poder le ruge en la cabeza
Levantándose y gritando atropella espectros

Silba fuerzas desencadenadas
Expande la energía inmensa con sus ojos eléctricos
Aprecia el vaivén de la naturaleza en su estado más resplandeciente
Es un monstruo desnudo con sus huesos desencajados
Es el puro aliento que brota del espacio

De sus uñas
las más ingravidas y detonantes
humanidades completas
surgen en largos segundos de calma
Sus piernas en el cielo cantan el amanecer
y su sombra esponjosa desvanece la esterilidad de los pantanos

Respira y finaliza la rendición de cuentas
Respira en la atmósfera de confusa oscuridad
entre el pánico y la ciénaga
Con el aire de sus pulmones expandidos
engendra palabras sabias, poderosas

Planeta, cuento desafortunado
contame aquello que piensan los hombres estafados
Las migajas oscuras, la esperanza encerrada
El planeta florido debajo de sus ojos susurra una simple melodía
el niño corre tras ella, calmo

Quisiera que todos pudiesen escucharla – sueña
Quisiera que todos pudiesen escucharla

El sonido de la Humanidad

¿Escuchan eso?
¿Lo escuchan?

Es un crujido monótono
que sale de la tierra
como el zumbido áspero de un motor
un canto extraño que se filtra por algún lado

Es el sonido de la Humanidad

Un sonido anciano
de millones de pasos
desplegándose en sincronía
lentos de ese misterioso impulso sutil
que ocupa los espacios vacíos del mundo
y tiene su propio ritmo

La voz de la Humanidad

De los monstruos subterráneos
que aparecen en los sueños
o en los momentos en que nada importa

¿Son realmente las voces de este mundo?
¿Es la voz de la naturaleza?
¿Es la danza de los muertos
o es la respiración de las piedras?

Ahora tengo la extraña sensación
de estar en un escenario
queriendo decir algo imposible
con palabras que se escapan y se filtran
por entre las rendijas del mundo

Pero sigo acá
oyendo el latido
de un desfile de dementes
Ellos me acompañan a cada paso
en todos los momentos en que me rindo
ante su irresistible encanto

Sin preguntar si vale la pena
Si al final, yo también
soy uno de ellos

Jardín de noche

¿Cómo puedo pasar mis días
sin saber lo que es el tiempo?
Tanteando en la oscuridad
envuelto de ensueños
oyendo el eco de un jardín
y asomándome friolento

¿Cuántos olores no alcanzo a percibir?
Espejos que no descifro
palabras que no comprendo

Quiero pensar
no quiero ser pensado
No soporto vivir encerrado
en una jaula con jueces

La vida es una fiesta de disfraces
y todos estamos invitados

Aquí ningún disfraz es injusto
y cada canción necesita ser bailada
para que a medida que transcurra la noche
el calor nos vaya liberando
de lo que nos impide reconocernos en los demás

¿Qué hiciste en fiestas anteriores?
¿Cuál fue tu disfraz?

Quizás cruzamos miradas
o bailamos una canción

¿Te acordás de mí?

Más

Me persiguen rejillas
de espacio vacío
el silencio entre letras
la pausa, la exhalación

Lo permanente me reclama
dejar de reaccionar
y quedarme quieto

para descubrir al guionista encorvado
que se asfixia en una sala de cómputos

Mi vida depende de sus dedos
Él conoce el orden de mis días

Me manda a ser poeta
arbusto, princesa, ballena
dentista o deshollinador
Una anciana sorda
tejiendo en una hamaca
o el rostro imperturbable
y solemne de una estatua

Pero nada revelan de mí estas formas

En un instante
mi personalidad
se desintegra
las orejas explotan
el cerebro se vuelve ceniza
y los órganos materia dispersa

No hay espacio de tanto silencio
y nada se necesita mover

Allí me veo
Soy una antigua canción

Imborrable

Doce de abril

Tengo frío y estoy loco
sin seguro, sin ocupación
vago como un sol sin órbita
como un frío sol celeste

Ayer noté que soy un misterio
me dije: nada que pueda decir de mí
tiene más validez que cualquier otro
polvo, punto o mancha del universo

Mis vísceras quieren salir
y están volcándose hacia afuera
revirtiendo el proceso mental
con lo que izquierda es arriba
derecha es adentro y caminar
se llama cielo

¿Qué coincide entre mi realidad y mi palabra?

Un inexplicable algo
se vela y se desvela
ante unos ojos y una piel
de la que no puedo dar testimonio
Así como de aquel que un día fue
y vivió y tuvo frío
entre los grandes bloques continentales
que carcomen los huesos

Entonces me acuesto de cara al fango
y mi buen genio y mi respiración
mi sangre, mis venas enteras
son el aullido supremo
de un perro a la luna del bosque
La luna que alumbra mis manos
que envuelven al mundo
entre dos rodajas de pan
para comerlo
antes de que él me coma a mí

Violencia pura

Entre los huesos
estancada y encendida

Pisa los timbres
despierta
y bajo su luz violeta
yo soy eso que se vacía

Densidad e impaciencia
en las rodillas
La peste está allí
rentada
Fuma y da su diagnóstico
es una fina capa
de magma bajo la piel

Siento la explosión
ascendiendo por mis gárgaras

La verdad es dejar que todo hable

Abrir las puertas
ventilar a los enanos miserables

Tocar lo denso
una violencia tan pura
que no puede pertenecer a mis huesos

Ni ser abandonada allí

El monstruo

Existe a lo lejos
más allá de los campos
en la frontera sin amanecer
un temible monstruo de proporciones innombrables
Su sed es antigua, su hambre es voraz
su piel engendra infinitos dedos
que corren hacia el mundo queriendo tocar
Sus ojos derriten el bosque
su aliento incendia el mar
sus piernas empujan la tierra
y hacen al planeta girar
No puede combatirse este monstruo
no hay remedio para este mal
Sólo nos queda este refugio
para huir de sus intensos dedos

Éstas eran las palabras del párroco en la catedral
Así gesticulaba nervioso
convulsionado al límite de su humanidad

La imaginación se movía enérgica
entre la muchedumbre
La prédica vaticinaba caos y destrucción
Toda la fantasía del pueblo
se sudaba en esa tarde

La iglesia comenzó a jadear
y los feligreses envejecían de miedo y placer
El pelo se desvanecía, la cara se cuajaba
los ojos se estremecían como limones

La efervescencia desbocada crecía con frenesí
hasta que un dedo tocó la puerta
y todos supieron que era el monstruo

La siesta del sonámbulo

Durante la noche silenciosa
en un oscuro rincón del bosque
cuando los árboles están despiertos
y los animales duermen en sus cuevas
donde una brisa liviana se desliza
sobre el aire como un hoyo negro
que hace girar al tiempo
se oyeron pisadas humanas

Un búho anunció al intruso
y un enorme oso se deslizó hacia el lugar
La serpiente zumbante
el murciélago y la ardilla
llegaron juntos hasta la rama del búho
para encontrarse con aquella figura que se acercaba
Estaban alerta, era la primera vez
que veían un ser humano
Nunca un espécimen de aquella raza
se había adentrado en su territorio
El oso, el búho, la serpiente, la ardilla y el murciélago
escucharon, y de este modo el hombre habló:

No busco algo más que un silencio
Hace largas noches que no duermo
Cuando intento cerrar los ojos
ellos quieren quedarse abiertos
porque unos horribles demonios
se me aparecen cuando los cierro
No tengo palabras para describir
a esos espectros
Sólo puedo atestiguar que los veo
y que su horrenda presencia
habita en mi recuerdo
Pero eso no es todo...
Mis ojos cuando no están abiertos
permiten que ellos puedan verme a mí
No pueden verme ahora
por eso he venido hasta aquí
Necesito un descanso
tengo que dormir
Quiero pedirles a ustedes algo:
mantengan sus ojos abiertos
mientras yo cierro los míos y duermo
aunque sea sólo unos instantes

El murciélago, el búho, el oso, la ardilla y la serpiente
mantuvieron sus ojos abiertos
y el humano durmió sin ver demonio alguno
Sólo tuvo un extraño sueño:
En las enormes extensiones del desierto
él era un gran cacique indio
de pie sobre una montaña con la forma de su rostro
y en su mano sostenía una calavera que hablaba
y de sus palabras surgía un fuego que crecía
hasta envolver la montaña en una gran hoguera ardiente
y a su alrededor una horda de puritanos enfurecidos
le arrojaba gritos y piedras
y cada piedra y cada grito
al tocar el fuego se transformaba
en una serpiente, en un oso, en un búho
en una ardilla y en un murciélago
que avanzaban hacia la multitud
y la embestían con sus ojos abiertos

Perlas subterráneas

La noche camina oscuramente
Eso no debería existir – murmuran los murmurantes
Alguien sintió algo
quizás haya tocado la raíz del frío

Las brujas ríen ante el caldo burbujeante
La pócima hierve en la olla
y ellas introducen sus extraños ingredientes:
cola de caballo, diente de león
sombra de toro, boca de dragón...

Esta es nuestra casa – murmuran los murmurantes
Este es el jugo de nuestros niños envueltos
bañados en el eco de nuestro aliento

Los opacos se desgastan
los efímeros aspiran el olor de la muerte
bajo un cielo rabioso de aullidos inexistentes

Pero en el centro del sonido
una gota de silencio
moja la lengua de la oscuridad
que crece sobre el gato de la noche

Fotografía

La cabra en blanco y negro
abre un paisaje de espacios detenidos

Un sabio arrugado fuma su pipa bajo los limones
Me observa como una roca
El mundo es lo que es
parece decirme más allá de los vaivenes
la naturaleza siempre viva

Cada árbol tiene su identidad
Las palabras duran más que las personas
Los enamorados siguen el ritmo de las flores
Las nubes asoman desde el futuro
Estas costas han oído muchas olas
Estas campanas apuntan hacia otra melodía

Cada ser humano está anclado en un fotograma
y con un instante de apertura ilumina su horizonte

La casualidad trae una nueva pista
y devela un nuevo hueco

Siguiendo la gruta oscura y serpenteante
las huellas del mundo se descubren en mi pulgar

Suspiro

Allí donde no queda nada
y arrodillado exclamás tu rendición
tras un profundo y helado suspiro
la noche brilla en silencio

Al abrir tus ojos ancianos
gigantes de mar
una nota fresca
atraviesa el inmenso bosque

Lo que es
susurra sin violencia
ni mentira
el dulce cuento
donde se hamacan
los nosotros

La madurez es darse cuenta
de que uno es el centro
del universo

La serpiente

Cuando llega el momento
la serpiente que viaja
puede respirar
más allá de su piel
y sus escamas
se vuelven escombros
que pesan e impiden
que se deslice
para devorar
Entonces
con el amanecer
de la luna
la vieja serpiente
deja su piel apretada
para que otro animal
la encuentre
y pueda usarla
para su viaje
La serpiente
se hunde en la tierra
para atravesar la noche
Y cuando florece
el nuevo día
emerge reciclada
y en el bosque
ya nada es como antes

Luz

La luz cerró los ojos
para soñar

y ahora retorna enamorada
al final de su viaje

En la puerta de su casa
cientos de perros
la reciben con alegría

Su alma desnuda
sabe quién es el viento

y conoce
el despertar de la gloria
el nacimiento de la paz

Abraza al agua
y descubre al océano

Es como el día y la noche
el verdadero amor
aquello que nadie puede quitarme

Amalgama

Soy nuevo en mi escenario
y quiero ser nuevo siempre

Camino sobre piedras encendidas
bailo como un castor en el agua
inmortalizo las burbujas perdidas

Con mi lámpara sedienta de sinceridad
alumbro millones y millones
de habitantes de algún bosque
Atestiguo la pestaña que flota
en el agua de una fuente

Soy el brillo cóncavo
de un espejo hipnótico

Sean bienvenidos a mí
Éste soy yo
un árbol de frutas dulcísimas

De un juego nazco
y por un juego me transformo
emerjo entre las grietas

Intento alcanzar la hermosura
recorrer el asombro
embeberme de la luz romántica
que inunda los poros

Esto es Amor
y esto es lo que importa
Nada es más urgente que lo eterno

La música es el verdadero mundo
Y el silencio es el más joven de los vientos
regalando su aroma a pájaro acariciado

La luz empezó a desgranarse
en colores destellantes
flores voladoras
búhos y luciérnagas

Llueve desde todos los lugares
una melodía tan misteriosa
que sigo escuchándola
hasta un amanecer
(o hasta dos)

Limón

Debajo de la cama
hay un diente que muerde
El niño se ríe desde
el palacio de la hormiga

No hay espera ni cansancio
ni la sombra de la sombra
Nadie pide nunca
ni deja de ser siempre

El espacio limpio se abre
delante, arriba y en nosotros
Las sábanas aquietan
nuestra buena memoria

Dame algo de mundo
una proyección de sol
un cohete al espacio
una visita nocturna
una fiesta en la luna
un fresno, una agua
un viento, una piel

y entraré a vos respirando
nada más

El barco embrujado

Nos encontramos a bordo de un barco
que cae desde la cima de una montaña
No llevamos brújulas, ni mapas, ni capitán
sólo el propio barco decide el rumbo

Somos la tripulación más extraña que pueda concebirse
Estamos hechos de niebla fantasmal
Los orcos y las orcas bailan un desfile visceral
los bufones escupen al cielo y las arañas tejen laberintos

Los burros avanzan con zanahorias ante la frente
los silenciosos acarician secretos pensamientos
las sirenas vuelan y los héroes lanzan semillas al aire
que la tierra siembra con vocación de evocación

Yo soy el juglar de la exageración
Canto el himno de las correspondencias
Mi lema es: confundir al confuso, engordar al gordo
amar a la amante, iluminar al sol

Disparo las flechas de palabras
que explotan en la existencia
ilumino las moscas con mis ojos de búho
libero los pájaros enjaulados en la estratósfera
Tengo una lágrima en el bolsillo

A veces vienen a verme los viejos locos tristes
y me hacen preguntas, pero siempre les digo lo mismo
Que las preguntas son como las respuestas
pero con signos de pregunta
Y los signos de pregunta son cisnes que se buscan

En las fronteras del horizonte
habitan inquietos umpa lumpas
están ansiosos y sedientos
de revoluciones venusianas

Traen en los ojos una melodía
y en las bocas una primavera
Llevan en la cabeza una corona de pereza
y tienen en la risa una belleza del futuro

Bosque de símbolos

La Naturaleza es una sinfonía
de universos expansivos

Yo absorbo su belleza y su horripilancia
y las mezclo en esta alucinación de las palabras

Soy todo lo que veo
porque mis pies se hunden en el caluroso núcleo
y mis cabellos trazan los mapas que conducen al no-tiempo

Esta canción que sólo suena
nunca comenzó ni se detuvo
arde en el fuego atemporal
del infinito rugiente

Todo es posible
porque el cielo es una gran hoja en blanco
y por ella corren frenéticos personajes
que lanzan dados sin memoria hacia el espacio encantado

¡Mis párpados caen al suelo!
Soy un griego desnudo
que trae un tiempo de arpas
Soy un gitano errante
que moja sus barbas en un brebaje peculiar
Soy un minero enano
que navega el magma sulfurante
Y soy un vampiro maligno
que se alimenta de la inerte marea anónima

Todas las máscaras intercambiables
se entremezclan en mi mesa
ansiosas por florecer
en el jardín plural
de la conciencia vagabunda

La pera mordida

En una noche magnética
de dimensiones gatunas
abris tu ojo claro
mientras me quedo mirando
el sol invisible
sobre el colchón estrellado
El tren de la nada
atraviesa las estaciones
con la danza de un piano
sobre pies de pájaro
Entra por la ventana
ilumina tu sombrilla
enciende mis dientes
Me mirás delineando
un asiento a tu lado junto al cristal
El pañuelo perfumado con nuestro ADN
se estruja hasta volverse pintura incandescente
Los fantasmas devuelven las sábanas
Te miro estirar los pies sobre una alfombra de pasto húmedo
Me mirás lanzarme por un médano de arenas movedizas
El calor hace sudar a las paredes
brotan las protuberancias, se abren los cocos
El fin de las estaciones se acerca
Tu zapato perdido asoma desde el fondo de mi sombrero
Tu piel es la respuesta, tus labios son el moño
La música continúa girando sobre la nada
Nosotros descendemos en el espacio
y fundamos un planeta

Señora de los sueños

Señora de los sueños
¿te acordás de nuestro beso
en los jardines del espacio
en las fronteras del tiempo?

No éramos antiguos ni éramos barbudos
no estábamos en blanco y negro
ni acumulábamos polvo
Éramos aristócratas del sentimiento
bebedores del vino de nuestros labios

Ahora nos encendemos en secreto por las noches
como piedras fluorescentes
La existencia se desnuda para nosotros
¿Oís el color de su perfume?

Tu piel fina
los botones de tus higos acaramelados
las risas de los ángeles y los diablos
que saltan entre tus pestañas
tu rostro aceitunado en mis pupilas
el nombre de tu cuerpo entre mi lengua
la canción silenciosa de tus alas
el sabor majestuoso de tus pétalos

Todo eso y algo más
es el invisible imán
que atrae a la serpiente encantada

Este es el eco de su fiesta deliciosa

Una historia que podría suceder
en cualquiera de los rincones del universo
y reescribirse en cualquier instante
con el mismo diferente
viejo nuevo significado

El país del Sí

Ya hemos hecho la revolución
No quedan enemigos entre las manos
que levantan las copas embebidas de lo real
Nos alzamos flameantes emperadores del universo
Soplamos el espejo de nadie, damos las gracias de nada
y lanzamos nuestras lenguas por toboganes – ¡Splash! –

Por detrás de los montes empinados
siguiendo la ruta que va más allá del fin del mundo
y que cae por la cascada de la niebla
sobre las tortugas gigantes hay una botella flotante
y en ella se devela un día como hoy

Vemos brotar el jugo de los cactus
Plantamos uvas, cosechamos miel
y de los arroyos giratorios surgen
destellos visionarios del folclore científico
Los pavos copulan sobre las lechugas
las vacas resplandecen arrastradas por la marea
y la tribu de leones se adueña del castillo

Ya no quedan orugas entre las voces
que se enhebran en el oído
No quedan ladridos de perros enrejados
ni ácidas polémicas de periódico

Desde la cima del volcán hirviente
suenan las notas que hacen vibrar a los girasoles

**Los héroes y los tontos
entran donde los ángeles temen pisar**

Para sentarse en mi mesa hay que tener hambre
y quien levanta la copa debe tener algo que decir

Si quiere ser escuchado
deberá aquietar las manos
llevar silencio en el estómago
y estrellas en la visión

Cuando la noche se puebla
de explosiones pirotécnicas
que inquietan a los perros
van las viejas a sus cuevas
los leprosos al leprosario
los hipocondríacos a las farmacias
y los estetoscopios a los corazones

Entonces
resuena en mi silencio
la luz de una nueva oscuridad

Aquí se toca el tambor de los bosques
bailar es la contraseña que mueve al tiempo

Los burócratas del cerebro
buscan estampar el movimiento
en postales de tradiciones toscas
atragantando el hambre
de caníbales narcisistas
que se autodevoran
con su permiso

Esos desiertos sólo son el velo
que se coloca ante los ojos
quien se conforma con disfraces mudos
fórmulas de nostalgia, islas de naufragio
llamas que queman sin arder

Enormes bosques tocan la puerta
Puede que el mar sea demasiada agua para el vaso
pero es perfecto para el barco

¡Fuguémonos!

Entremos en la órbita
del abrazo noctámbulo
donde el cerebro se derrama
y no hay peros en la lengua
Somos habitantes del eterno paraíso salvaje
Abordemos el globo del deleite
el viento del absurdo nos llevará hacia las bellas épocas
En el interior de mis ojos explotan burbujas incendiarias
se deshacen las geometrías, se develan los dioses
Las ondas expansivas de mi espíritu espiralado
hacen sonar la campana de los días y las horas
los minutos y los instantes que entran
por la rendija de tu puerta
Los átomos de mi piel
desfilan enloquecidos
en carruajes estrambóticos
Beben el deseo de beber de tu boca
el licor sutil de sus flores
Tan sólo una gloriosa gota
es suficiente para sentirse mojado
Te llamo con mi susurro en la oscuridad
Quiero sentir tu pecho palpitante
saborear tus partículas
ser una risa absorta
flotando de genialidad
Ahora que estamos tan cerca
como la sombra está del cuerpo
como el silencio de las estrellas
como el horizonte del cielo y del mar
abro las semillas doradas
que contienen el fuego fértil
del calor primigenio
Frágiles magnolias tiemblan en nuestras bocas
Volemos hacia aquella parte del alma
que aún no ha sido descubierta
Somos una bandada de lluvias
Seremos navegantes de chocolate
ardiendo como mariposas en una vela

Victoria

La cabeza de un pirata cayó del espacio
Su universo pertenece a otro tiempo
Antes de que explotaran las estatuas
y la tribu de palomas coronara un nuevo zar
antes de que ardieran las rocas
y los extras se arrojaran al mar arrugado

Conversamos en la casa de campo
Los perros aúllan en la sombra
los murciélagos chillan en braile
las viejas cicatrices de los ojos
se deshacen en la nebulosa
del murmullo inmenso

Las plantas crecen entre los escombros
Mi sed aumenta a cada paso
mi sangre hierve, mis palabras gotean
La mirada va más allá del paisaje

Las libélulas se escabullen
entre el humo del pantano
y sueltan un grito primitivo
¡Vamos a quitarte la peluca empolvada!
¡Vamos a cortar los hilos de las marionetas!

Los pájaros picotean sin descanso
las paredes del dique
Emergen formas puras de negros arcoíris
campanas blandas, espirales huecas

Las sombras bailan en la caverna
una chispa enciende los cañones
y el universo lanza su misil llameante

Arde el combustible cítrico de tu pulpa
cuando atravesamos la frontera
en nuestra canoa subterránea

Radiografía

El pequeño hombrecito
asoma desde el ataúd de los flemáticos
y se ríe moviendo los hombros
y se revuelven sus intestinos chinchulinizados
porque divisa por el cerrojo de la puerta de su celda
la figura de la doncella que baila en el desierto
con su ritmo suave, lento, loco...

Suspiran los espejismos
y el viento acaricia su piel rosada
¡Es como una ópera para los ojos!
Pero el placer se acumula en sus párpados
y comienzan las turbulencias

Agitación en el pecho
reviven fantasmas filosos
y fríos lobos sin manada
Cae la noche
y el señor desesperado
la intenta levantar
Un jurado de equecos
se ríe desde no se sabe dónde
Llega el teatro itinerante de las fulanas
y todo el mundo arroja su piedra

De modo que el pequeño hombrecito
seguirá babeando su chata melancolía
soñando despierto su húmeda fantasía
hasta que un inmutable Frankenstein Drácula
levante sus titánicos brazos
y le suelte en la cabeza un yunque

Aduana

Atravesando los confines de mi época
salto hacia una comarca intuitiva

Libre de todo instante degradado
por el sentido hipercomún
oigo el llamado de las estrellas

Mis preguntas caen como cáscaras usadas
Se revelan insignificantes

Un torbellino abstracto
me absorbe hacia los abismos oníricos
en los que nada sé

Apenas me veo entre esta conjunción de océanos
Apenas alcanzo a esbozar mi agradecimiento
a quienes me ayudaron a llegar a este punto del camino

Personajes de belleza tragicómica
instrumentos de la orquesta universal
¡Tan a contramano del reloj del mundo!
Tomando helados en invierno
comiendo maníes en verano

Sin ellos nada de esto sería posible
por eso les hago este homenaje

Al frenético vikingo buscador de oro
y conocedor del lenguaje de los pájaros
Al etéreo tocador de arpas
con su narcótico enamoramiento metafísico
Al exagerador de vandalismos
A la misteriosa anciana que canta bajo los puentes
Al cura enano bonachón tercermundista
A la mujer negra que quería ser blanca
Al parcero rastafari, cultor de la monería moral
y la pintoresca pobreza folclórica
A los japoneses que se inyectan heroína
en pensiones cucarachientas
Al demente que conduce el auto del rock
A la muchacha inocente que espera en la montaña
y a aquel solitario silencioso
que moja la medialuna
en el café de su melancolía

Carnaval

La memoria de la vida
gira en la rueda del olvido

Yo soy un salmón dorado
orgullosa e inacabado
revelador de lo relevante

Siembro oasis amarillos en grises desiertos
y nos invito a todos a caernos del universo

¡Vamos hacia el fin del oeste!
Atravesando las avenidas del desprecio
Entremos a la galería de pinturas rupestres
donde baila el polvo estelar de la deliciosa existencia

No hay motivo para quedarse en el cuento de los gnomos
¿No ves acaso que apilan números imaginarios?

Mirá esas abejas laboriosas
hipnotizadas por su reina
o esas hormigas obsesionadas
en su afán de dominar el mundo

Por allí van los perros
esclavos de sus correas
seguidos de los hombres
esclavos de sus perros
y de sus carros

Todos buscan el cofre secreto
y cuando lo encuentran
no pueden abrir el candado
porque sus manos están ocupadas
en discusiones de dedo índice

Están aferrados a su razón
¡Fundamentalistas del conformismo posibilista!

Este mundo está hecho de detalles
El infinito habita en todos lados
y en todos lados tiene su centro

Todo se mueve
inclusive estas palabras

Pesadilla

¡Qué nube de abejas
circula por la sangre!

Los cuervos invaden la ciudad
y toman la tristeza entre sus garras
La exprimen y la achicharran
hasta volverla pura violencia

Los fofos del establo
se rebelan ante el caníbal enajenado
Lo golpean hasta que su cabeza estalla
y se atragantan con su vinagre

La lombriz de los estómagos
amanece de su letargo
y proyecta una tempestad fosforescente
sobre la luna eclipsada

Mueren los obispos rabiosos
en licuadoras infrarrojas
Arden los pájaros amaestrados
por la virgen del martillo

Un viejo burlón y sonámbulo
se acerca en su triciclo chirriante
Tiene los dientes verdes
y la mirada encendida
Pulveriza todas las cosas
con su luz que se desangra

¡Aquí y ahora!
Amenaza de mogólicos

Entra a la fiesta de leprosos
y patea los globos
funde los focos
guillotina los pollos
tuerce las bocas con una pinza
y se roba los dientes

¡Aquí y ahora!
Grita su rayo de montaña

El jardín florido

Si hubiera nacido hace seis, siete u ocho siglos
¿hubiera sobrevivido a las frecuentes hogueras
que se encendían a los pies de los poetas inspirados
los sabios autodidactas, las mujeres embrujadas
los negros, los enanos, los herejes, los paganos
y todos esos pobres árboles?

Seguramente hubiera sido un trovador
que entonara nobles epopeyas mitológicas
historias fantásticas que serían creídas porque sí
o porque ¿por qué no?
Si en aquellos tiempos todavía
no se habían levantado los muros que separan
lo real de lo inventado, lo imposible de lo comprobado
Esos estrechos estándares de realismo
que rigen nuestra sociedad escéptica
gobernada por científicos positivistas
con tubos de ensayo bajo las mangas

Si hubiera nacido hace seis, siete u ocho siglos
usted, contemporáneo ¿hubiera escuchado
los cuentos de las ovejas que no se quieren dormir?

El vuelo del dragón va despertando a una pandilla de irrealidad:
bandadas de arlequines caen del cielo, se aparecen en las ventanas
resucitan a las estatuas y las invitan a cantar

Todo un mundo renace cuando los ojos emergen del pozo ciego
y se liberan de la jaula de palabras que fruncían su entrecejo

Apenas por encima del peso elefántico de lo concreto
habita la boa constrictor que puede devorarlo

Cabalgando sobre la sutil frontera de lo abstracto
seremos libres de toda la problemática civilizada:
esa fanatización materialista de espíritus aletargados
que no pueden detenerse ante un bosque
sin pensar en cuantos escarbadienes podrían hacer de él

La torre de cristal

Los caminos del realismo ya están plagados
de monumentos bronceados a figuras imperturbables

Pero estos solemnes señores
ignoran lo que sucede frente a sus narices:

la ilusión apagada
el beso contenido
el llanto escondido
el canto ahogado
el deseo carcomido

Estos son los centavos
que quedan para las bellezas
Este es el destino trágico
de la rosa prisionera
y la paloma ensangrentada

Pero las jaulas sirven para aprender a salir de ellas
La barba de las rocas se acumula desde hace siglos
y aun así las aguas del océano las bañan en un instante

¡Subamos a la torre de cristal!
¡Asomémonos a sus balcones floridos
y hagamos sonar la campana suprema
de las revelaciones resonantes!

¿Oís el canto que renace de las profundidades
largo tiempo oscuras y olvidadas
la lluvia que brota del cielo sin nubes
y de toda la inmensa luz?

¡Abramos las compuertas del oceánico inconsciente!
¡Desatemos los hilos invisibles que sujetan a la mente!
¡Iniciemos la danza de las mayores delicias!

Diluvio de sentidos

Una brújula inasible me exorbita
hacia senderos fluctuantes

Es inútil sostener murallas sobre el agua
cuando suena el canto de las sirenas irrefrenables
O predicar la lujuria sabia
a los dinosaurios y las morsas

Los ayeres y los mañanas
deambulan por los pasillos
del palacio de un rey olvidado
y sus antiguos sirvientes liberados
se propagan por las avenidas extrañas
siguiendo al sol hacia el oeste
maligno, salvaje, sensual
bañado por las olas continuas
de un horizonte irreal

Las aves del paraíso
se ríen de la broma compleja
en el idioma inocente
de la sabiduría urgente

En picos de neblina
las ninfas celebran
los conejos beben
las piernas gritan
el cántaro canta

Sólo una pasa de uva puede contener
la larga sed de los que cruzan el desierto
y sólo en sueños pueden reconciliarse
dos amantes geométricos

Del otro lado de todos los vidrios mentales
la existencia cuelga de un clip

El pensamiento flota
más allá del cerebro

Los puntos se unen
al final de la historia

Despiporre

Siguiendo el itinerario de mi locura
encuentro respuestas concretas
a preguntas abstractas
y respuestas abstractas
a preguntas concretas

Y más allá de las respuestas
comienza la función
del teatro del tiempo al revés

Llega el circo bohemio
con su excitante inyección de utopía líquida
en las melodías irreverentes de una monja en huelga

Efervescentes carcajadas espumosas
brotan de bufones livianos
que danzan entre cuervos albinos
al compás del eco gregoriano

El loro posado en tu hombro
abre la bolsa de tu oro
y se inunda la inmensidad
de inspiraciones refinadas

Los pensamientos y las alegrías del hogar
se hamacan en disipaciones plácidas

El payaso entra a la jaula
con una esponja y dice:
¿Por qué todo el mundo se pregunta
qué le hace una mancha más al tigre
y nadie qué le hace una menos?

Los esquimales antisolemnes
desmalezan la sonrisa precolombina
y el bardo lanza sus alaridos chamánicos

En esta noche emplumada
nos hemos convocado
para intercambiar las piezas
de la inagotable mitología

Día pletórico

Retumba la sinfonía
del amanecer en el pantano

Los árboles vibratorios
desparraman la música
que despierta a los caballos

Los piojos saltan de las cabezas
y se aferran a panaderos arremolinados
donde copularán con microbios microscópicos
Los árboles hunden sus dedos en la tierra
hasta los huesos de algún dinosaurio
Un cardumen de leopardos
se expande voraz y fulminante

Gritan los pájaros enloquecidos
las serpientes asoman de los abismos
las cucarachas se esconden entre la multitud
– El sol avanza – proclama el gallo

Suena un estruendo repentino
Es el rugido atemporal
del dragón sagrado

La selva se sacude
y se abre una ruta trascendental

Todo es una espiral ascendente
para el pueblo romántico y cantor
que celebra sencillamente
la súbita ebullición
de la glándula de la inmortalidad

Primavera

Sentados bajo eucaliptus
en la rivera soleada
descubro el fluir oceánico
de tus suavidades

Nos envuelve una bruma prodigiosa
una brisa lunática, un misterio titilante

Abordamos la gran fragata
que nos conduce hacia
profundos paraísos dorados
Recibimos el trueno
que abre las compuertas del cielo
Sobrevolamos la lluvia
de mil lágrimas en mil paraguas
Saludamos al gigante negro
que vela eternamente por los genios

Entre aquí y allá
en este espacio divinamente mundano
el sol hiperprolífico
devela sus gloriosas verdades
y la luna hiperonírica
revitaliza los instintos

Nos encontramos
en una mañana inmensa
aventurados en el amor

Nuestro inagotable impulso
asciende por el arcoíris
hasta el origen de todo esplendor
y allí se transmuta en una mariposa negra
que engendra el más allá
aquí mismo

Desde esta maravillosa altura cósmica
damos a luz una nueva eternidad

Estruendoso silencio

Salpicados de estrellas los efluvios
explotan en la roca de delirios púrpuras
una hipernova de deleites
para un albatros enamorado y enamorante

Sortilegios de espuma giran entre los planetas
Desde arriba y desde abajo llueven claveles
transfigurando la noche en el susurro primordial
de la marea sosegada que acaricia nuestros cisnes

En lo oscuro del vapor errante
brota el polvo de los siglos venideros
la semilla del arcoíris que incendiará los días de belleza

Yo veo las huellas del futuro
en el fulgor de una pluma extática
Conozco las teorías de lo indeterminado
y la indeterminación de las teorías
Este equilibrio psicomágico
en el que se funden las armonías
con el amanecer lunático
de un sol en el crepúsculo

Extraterrestres cuadrados aparecen bailando
celebraciones burbujeantes en los senderos centenarios
Carcajadas plasmáticas saludan errabundas
manantiales de risa en paisajes naranjas

En selvas secretas espíritus galantes
ofrendan creaciones sublimes a la dama de ojos ambiguos
y los druidas heroicos agitan sus pinceles
con lujosos movimientos acuáticos

El fuego del alba pronto quemará las viejas cartas
Cipreses diamantinos abrasan al sol

Desde el cristal de átomos zigzagueantes
el viento en vela discurre lentamente
como hormiga entre el follaje

Las flores se abren para dejar pasar al carro de grillos saltarines
que coronan con sus encantos el silencio de los planetas hirsutos

Llueve desde el objeto volador
identificado pero no inocente
inventado pero no todavía

¡Perlas para el pueblo!

Saludan los cornos hipersoplados
vendavales ardientes suspirados por el horizonte
Los hombros del trueno elevan anclas de caracol
y las vendimias sacuden la tinta de un verdor tornasolado
esponjoso y fragante de sinfonías elipsoidales

Fantasmas báquicos pululan acicalados por maremotos subyugantes
en triángulo perpetuo hacia el transbordador dorado
quintaesencia de un álamo-mamut que colecciona florecillas
sentada en el umbral de la tragicomedia del verano

Experimentando el embrujo del viaje zodiacal
en la sinestesia de una vida errante
el zorro gira ensimismado
en plena invocación de latitudes plutonianas
y los capicúas del sabor santifican al trigo danzante
rodando hacia el final de la bienvenida autoimpuesta

Ciencia de parodia esperanzada
de plegaria amplificada por el brillo incandescente
de un salvaje trepidar de triciclos amaestrados o no
por un forzado gigante en pañales

Trovadores feroces saltan explosivos

Riquezas innegociables
fuerte esplendor de ocarinas
silbadas secretamente
en cúmulos de magia visionaria

Suspiro de espacio oculto
frenesí de ardor soñado
ojos gigantes como burbujas dragonianas

Cuando el príncipe levanta su báculo
en el ínfimo espacio terrestre
espejo de órbita universal
las formas y las palabras se abrazan finalmente
para dar comienzo a lo que hoy conocemos como mañana

La piedra mítica de las algas
disipa las brumas pobladas de urracas
y enciende una pira voltaica de tenaz renacimiento

Tanta belleza asoma por el costado de esta historia
que los lápices ruborizados se esconden en gotas de agua
manantial de susurros al viento

Saltan caballos prósperos
sobre el sol que arde en la cotidiana vendimia
Entran al castillo victorioso de la poética juventud
Orgullosa inocencia en la confabulación de eclipses

Late en mi puño abierto
un nuevo manjar de impensables solicitudes
Abro las compuertas de ese espíritu sagaz
Reino de humedad lunar
salpicadura de cielo ardiente

Cae de las fosas y brota de las estrellas
una tormenta terrestre
catapultadora salvaje del alma pirotécnica

La piel de la Naturaleza ha sido redescubierta
y la gran inteligencia humana
es ahora puesta al servicio del Amor

Nuestros labios místicos lanzan besos perfumados
nacen las miradas voluptuosas de los ojos embriagados
diluvia el canto del placer en las ventanas
y las gotas dibujan perlas en la miel de la luna

En la caverna de los murciélagos se entreabre una puerta
con una alfombra mitológica por la que se deslizan los misterios

Infinidad vigorizante
como el núcleo mismo
de los abismos donde se entreteje
el origen de las maravillas luminosas
La sustancia alegre de los océanos estrellados

Las mariposas brillan en la madera
y la cofradía atemporal de los poetas
bendice la embriaguez infinita de mi dichosa lengua

Esta semilla primigenia de trascendencia inmortal
llega flotando vagamente como todo lo que se mueve y brilla
acariciando los perfumes que descienden otra vez
al lecho de mis sueños para hacerme vislumbrar
las verdades que se anidan en su beso

La victoria del pueblo del halcón brillante

Índice:

Nacimiento pleno.....	Pág. 2
El niño.....	Pág. 3
El sonido de la Humanidad.....	Pág. 4
Jardín de noche.....	Pág. 5
Más.....	Pág. 6
Doce de abril.....	Pág. 7
Violencia pura.....	Pág. 8
El monstruo.....	Pág. 9
La siesta del sonámbulo.....	Pág. 10
Perlas subterráneas.....	Pág. 12
Fotografía.....	Pág. 13
Suspiro.....	Pág. 14
La serpiente.....	Pág. 15
Luz.....	Pág. 16
Amalgama.....	Pág. 17
Limón.....	Pág. 19
El barco embrujado.....	Pág. 20
Bosque de símbolos.....	Pág. 21
La pera mordida.....	Pág. 22
Señora de los sueños.....	Pág. 23
El país del Sí.....	Pág. 24
Los héroes y los tontos entran donde los ángeles temen pisar.....	Pág. 25
¡Fuguémonos!.....	Pág. 26
Victoria.....	Pág. 27
Radiografía.....	Pág. 28
Aduana.....	Pág. 29
Carnaval.....	Pág. 30
Pesadilla.....	Pág. 31
El jardín florido.....	Pág. 32
La torre de cristal.....	Pág. 33
Diluvio de sentidos.....	Pág. 34
Despiorre.....	Pág. 35
Día pletórico.....	Pág. 36
Primavera.....	Pág. 37
Estruendoso silencio.....	Pág. 38